



Jesús María - Pcia de Córdoba  
Escuela Nacional N.º 21  
Director - Lucía S. Moyano de Colado



Como curiosidad de Cementerio voy  
a narrar el siguiente:

Existe en el Cementerio de San Isidro en  
esta, una humilde sepultura con una  
cruz de madera mal labrada, un  
marqueto con vidrio en el centro y  
dentro del marqueto una cartulina  
con flores bordadas y con el siguiente  
epitafio:

"Salud y Felicidad"



Jesús María - Provincia de Córdoba  
Escuela Nacional N.º 21

Directora - Lucila V. Moyano de Cobedo

Era muy niña y aún tengo la  
visión del pobre viejo. Un lindo viejo; alto  
larga barba muy blanca, ojos azules no con-  
taba menos de ochenta y cinco años; se  
llamaban "No Luis lindo". Infaliblement-  
te, todos los domingos caía al poblado,  
se metía dentro de la pulpería y solo  
sabía para sentarse en el umbral de la  
puerta después de estar en completo es-  
tado de beodez. Con voz aguardentosa  
repetía cantando a continuidad has-  
ta quedarse dormido la siguiente estrofa:

"El día que yo me muera  
No me entierren en sagrao,  
Entierremén en campo verde  
Donde me pise el ganao,  
Pongamén de cabecera  
Un befcero colorao

Pa que digan los campero  
Aquí murió el desgraciao."

Murió hace algo más de unos veinte  
años. Su cuerpo fue encontrado  
dos días después, tendido en medio  
del campo, con su caballo y el perrito  
junto a él, que velaban su postrer sue-  
ño.



3

Jesus María Provincia de Córdoba  
Escuela Nacional N.º 21  
Directora - Lucila D. Moyano de Cobedo  
Persona que la navió - Luis Biondi

Un pobre muchacho de veinte y tres años llamado Cesar Colautti, se vio atacado de locura furiosa. En vista que los médicos no conseguían calmarlo, los aconsejaron que buscaran a Doña Andrea, la médica, que vivía en el vecino pueblo de Cotral (hoy Villa Gral Mitre) de la cual se contaban curas maravillosas, de esta clase de enfermedades. Ato seguido se trasladaron en sulky para ir en su busca. La encontraron. Les preguntó sobre el mal como le había venido y otra infinidad de preguntas a lo que solo pudieron contestar, que le había venido instantaneo. Meditó mucho y dijo: que era mal y que este mal había sido hecho por una mujer. La consiguieron traer mediante la oferta de cincuenta pesos. Llegaron a

ésta, a las 10 y 30 de la noche. El enfermo seguía siempre peor, el acceso de furia era continuo. En cuanto llegó la médica, pidió un cuarto para estar sola y que le dieran una sábana grande una toalla, una vela larga y un lavatorio. Les recomendó que hasta las 12 de la noche no la molestaran y que a esa hora estuvieran frente de su cuarto con el enfermo sujetándolo entre cuatro personas, que apagaran todas las luces y que, vieran lo que vieran no debían pronunciar una palabra. Así lo hicieron. Dieron las 12, la puerta del cuarto de la médica se abre poco a poco, aparece ella envuelta en la sábana como un fantasma, con la vela encendida en una mano y en la otra la toalla completamente empapada. Aproximándose muy lentamente al enfermo enfocándolo con la luz de la vela; el enfermo gritaba y forcejaba para ir a su encuentro. Se aproximó haciéndole varios signos en forma de cruces con la toalla, después la desplegó y se la tiró en la cara envolviéndole acto continuo toda la cabeza y lo sujetó fuerte teniéndolo así cerca de cinco minutos.

Al principio el enfermo forcejó, pero momentos //



// despues fue calmándose poco a poco quedando como aniquilado. Lo acostaron y durmió toda la noche. A la mañana siguiente como a las nueve despertó muy calmo y no pronunció una palabra y así estuvo hasta las doce, que le volvió con mas fuerza el ataque por lo que resolvieron llevarlo a Cavidoba donde murió, dos días despues.

5  
Jesús María - Pcia de Córdoba  
Escuela Nacional N° 21  
Directora Lucila S. Moyano de Toledo

La Parroquia de este pueblo, o iglesia de San Isidro es una de las mejores construcciones jesuíticas de la época; fue terminada 1672.

Dícese, existe un subterráneo que llega hasta la iglesia de la Compañía de Jesús, en Córdoba y con ramificaciones a la iglesia de Santa Catalina, distante de ésta 4 leguas y otro a Alta Gracia. Que el subterráneo existe no cabe la menor duda, pues han visto sus entradas existentes en el mismo convento muchos vecinos de este pueblo. Se dice que el año 1886 el señor Pío Leon, dueño de casi todo esto la granja y fundador de esta Villa, efectuó un reconocimiento, recorriendo varias cuadras, no pudiendo proseguir porque, los faroles que llevaban alumbrados a vela se apagaban.



y por ser dificultosa la respiración, debido  
quizá al carbono. Desde entonces na-  
die más se preocupó y hace 4, o 5 años  
que la entrada principal fue tapiada.

Otro dato: Al construirse una pared en  
Cordoba de la fábrica de los señores Cés-  
pedes, Cottamanti y Cia, estando a una  
regular altura, la pared se hundió deriván-  
dose; al sacar los escombros, se notó  
que había sido construido sobre un  
subterráneo y que éste pasaba por  
debajo del río Primero. Suponiéndose  
que éste fuera el mencionado.

Supersticiones. (1)

El cordón del angelito.

Entre la gente sencilla es considerado como tal, un niño que fallece y cuya edad no pasa de siete años.

Cuando ocurre un velorio, cada concurrenente hace un nudo en un cordón atado a la cintura del muerto. El primer nudo ~~le~~ corresponde al hijo, el 2º es el de la madre, el 3º de la comadre y los demás a los presentes.

Cada nudo es un voto para impetrar por intermedio del muerto, la misericordia divina, a favor de los que acompañan al angelito, mensajero celestial.

El nudo en la servilleta.

Un nudo en un extremo de la servilleta aplaca la furia de los temporales, pues significa un pacto



con el diablo, origen de todo mal.  
Mas, tal convenio, perjudica al  
que lo realiza, pues le resta mu-  
cho de la misericordia de Dios.

### La cruz de ceniza.

Es una creencia muy difundida  
aun de que una cruz de ce-  
niza hecha al aire libre, a-  
leja las tormentas.

### La cruz de sal.

La cruz de sal tiene tam-  
bién una influencia decisiva  
para alijar las tempestades,  
pero debe clavarse en el cen-  
tro un ampa blanca, y colocar  
próxima una imagen.

### Contra las tormentas de piedra.

Sácase al aire libre, a un niño de  
pecho. Envuélveselo en un paño ne-  
gro. La persona que lo alza lo  
pellizca y lo molesta hasta que  
llora. Conseguido el llanto, que

es factor principal en el conjuro; la mujer hace al mismo tiempo, con un hacha, numerosas cruces en el aire.

Supersticiones relativas a plantas y árboles. Amuleto.

Tres retoños ternos de ruda macho y tres de cashiguño, guardados en un saquito, junto con una imagen, constituyen un amuleto contra brujas y maleficios.

La flor de la higuera.

Observando desde un techo, a las doce de la noche, en el día de San Juan, y cubierta la persona con una sábana podrá contemplar la flor de la higuera.



# A Canciones infantiles.

- Arroz con leche

Me quiero casar,

Con una viudita

De la ciudad.

Que sepa tejer,

Que sepa bordar.

Que sepa hacer media.

Para mi general.

Yo soy la viudita

Del conde Laurel,

Quisiera casarme

Y no encuentro con quien.

Pues siendo tan bella

No encuentras con quien,

Elige a tu gusto

Que aquí tienes cien.

Arroz con leche

Me quiero casar

Con una viudita

De la ciudad.

Cv Canção

Se me ha perdido una niña,  
Cataplín, cataplín, cataplama,  
Se me ha perdido una niña  
En el fondo del jardín.

Nosotros se la hemos hallado,  
Cataplín, cataplín, cataplama  
Nosotros se la hemos hallado  
En el fondo del jardín.

Pues tráiganmela horcada.  
Cataplín, cataplín, cataplama,  
Pues tráiganmela horcada  
Del fondo del jardín.

Aquí se la traemos horcada  
Cataplín, cataplín, cataplama,  
Aquí se la traemos horcada  
Del fondo del jardín.

Estrofa - Las enfermedades.  
Saracipión toca la puerta  
Virgüela dice ¿quién es?  
Mombilla, soy señora  
Hearacha vendrá después.



(1) Caracha. Nombre con que se designa en esta región a la sarna.

La estrofa anterior significa el orden en que suelen aparecer sucesivamente aquellas enfermedades en tiempos de epidemias.

### Cancción

En rueda de juegos familiares, para designar a la persona que debe hablar o decir una adivinanza se dice:

A la orilla de un río

cantaba un gorro.

Para que fulano de tal

se aprete el gorro.

## Adivinanzas

La gallina

Una señorita

Muy aseñorada

Con muchos remiendos

Sin ninguna puntada.

La carta

Pasa el río y no se moja.

Camina sin tener pies

Habla sin tener boca.

El chocho

En un monte muy cercano,

Hay un padre franciscano,

Que tiene dientes y no come.

Que tiene barba y no es hombre.

La vela.

Una niña larga y seca

Que le corre la manteca.

La naranja.

En blancos panales nací,

En verdes me crié,

Fue tan grande mi desgracia



Que en amarillo me quedé!

La aguja

Una ~~rendita~~ yeguita mora  
Con rendita en la cola

La aguja

En España fui nacida  
A los indios fui vendida,  
Donde me caigo soy perdida.

El naípe

Nací de padres blancos,  
En mí se pintan colores  
Por mí se matan los hombres  
Y se destruyen señores

El pozo.

Largo largo, como un lazo  
Redondo como un cedazo.

La puerta.

Tía va, tía viene  
Y tuesita no más se tiene.

El tase

Viejito arrugado  
Cientito parado.

Un corralito de huesos - la boca  
 Un lorito hablador - la lengua

Pampa blanca - El papel  
 Semilla negra - la tinta  
 Cinco vacas - la mano  
 Y una ternera - la pluma  
 La olla.

Mi comadre la negrita } La olla  
 Está sentada en tres piedritas }  
 Mi compadre el colorado } El fuego  
 Se calienta las piernitas }  
 El camino.

Largo, largo como un lazo  
 Noche y día le damos martillazos.  
 La granada.

En un convento  
 Hay más de mil monjas adentro  
 Todas vestidas de colorado  
 Que se comen más de caca en un  
 broado.

La vaca.



Cuatro terrosas - las patas  
Dos galapanes - los cuernos  
Y un quitamoscas.

El carnoati

Fuente sobre fuente  
Pueblito de mucha gente.

El repollo.

Capa sobre capa  
Corazón de vaca.

El cigarillo

Piquito colorado  
Cuerpito amortajado.

La guitarra

Me raseo el pupo  
Y me muero de gusto.

Mi madre tiene una sábana  
Que no la puede doblar - El cielo  
Mi padre tiene un dinero  
Que no lo puede contar - Las estrellas  
Mi hermana tiene un espejo  
Que no se puede mirar - El sol.

## El caballo.

Clavado de pies y manos;  
 Muerto en la cruz no está;  
 No es Dios ni su semejanza,  
 Adivina ¡quién será!

## El hueso

Entre dos paredes blancas  
 Hay una flor amarilla.

## El balde.

Baja saltando  
 Y sube llorando.

## La luna

Fras un monte espeso  
 Hay una mitad de queso.

## El sepulcro.

El que lo hace no lo goza,  
 El que lo goza no lo ve,  
 El que lo ve, no lo desea  
 Ni lo desearía <sup>el</sup>.

## La lengua.

Una señorita  
 Muy aseniorada,



Que siempre va en coche  
Y siempre está mojada.  
La escoba

Una señora  
Muy aseñorada  
Que va y que viene.  
Que va y que viene.  
El parrial y la uva.

Alto como torre  
Liso como mesa;  
Aguis como hiel  
Dulce como miel.

Dos peludos - los bueyes  
Un pelao - el arado  
Y uno que le ayuda  
Al lao - el hombre.  
El camino.

Largo y angosto  
Como el mes de Agosto.  
La cebolla.

Sombrero sobre sombrero,

Sombbrero de rico paño,  
 Si yo adivinas ahora  
 No adivinarás en todo el año.

El pelo:

En un monte espeso  
 Hay un varejón,  
 Cortarlo pude,  
 Rafarlo no.

El granado.

Es tanto mi poder  
 Que si mil hijas tuviera,  
 A las mil en la cabeza  
 Una corona les pusiera.

El mate.

De arriba gotea,  
 De abajo crece,  
 Negrita, ¿qui te parece?

La oreja

A tu lado la tenís  
 Y no la vis.

La nuez

Una casita



De gran parecer  
Que ni los carpinteros  
La pueden hacer,  
Solamente Dios  
Con su gran poder.

El carbón  
Verde en el bosque,  
Negro en plaza,  
Coloradito en casa.

El anillo  
Redondo, redondo  
Barril sin fondo.

Las estrellas  
Una bolsa de avellanas;  
Que de día se recoge  
Y de noche se desparama

La campana  
Una vieja con un diente  
Llama a toda su gente.

(1) Este trabajo es enviado por la Señorita Rosalía Pubill  
ex-profesora de la escuela normal de San Francisco (Coidota)  
jubilada y radicada en ésta.

Jesús María Agosto 17 de 1921

Lorela D. Moyano de Gole

